

AÑO I • Madrid, 15 de octubre de 1937 • Núm. 7

A  
P  
R  
E  
N  
D  
E  
D  
E  
Y  
L  
U  
C  
H  
A  
D

Nuestro Ejército es un Ejército fuerte y potente. Por los elementos que le integran es el que representa el sentir de todas las capas laboriosas y antifascistas de nuestro país; en una palabra, es el Ejército del Pueblo, es el Ejército que ha de salvaguardar los intereses comunes de las masas oprimidas y el que ha de conseguir, por la acción victoriosa de sus armas, el triunfo sobre el fascismo invasor.

Pero nuestro Ejército es joven. Sus mandos los integran hombres que se han forjado a través de la lucha y que han peleado con una abnegación y sacrificios sin límites. Pero por este motivo, por ser nuestro Ejército joven, no ha conseguido aún asimilar la técnica y el arte de guerrear, premisas indispensables para conseguir la victoria.

«PARA PONER LA TÉCNICA EN MOVIMIENTO Y UTILIZARLA A FONDO, SE PRECISAN HOMBRES QUE SE HAYAN ADUEÑADO DE ELLA, CUADROS CAPACES DE ASIMILARLA Y UTILIZARLA.»

Disponemos de mandos y soldados heroicos, que es necesario se vayan capacitando, y que de todos es sabido que son capaces de asimilar, en un corto lapso de tiempo, la técnica necesaria, y que no sólo con heroísmo se ganan batallas al enemigo.

Cuando nuestro Ejército haya adquirido esa capacitación, entonces veremos, prácticamente, cómo conseguimos rápidas victorias que, como es natural, redundarán en el rápido fin de la guerra.

En los momentos que tengamos libres no estemos ociosos. Estudiemos y capacitémonos.

Tenemos que meditar, camaradas, que en nuestra lucha se están dilucidando la Independencia de nuestra Patria y el porvenir de las masas populares y antifascistas en el plano internacional; y que de nuestra rápida victoria depende que el fascismo, asesino y cruel, no lance a los pueblos que tiene esclavizados a una sangrienta guerra, que sería la destrucción, el hambre y la incultura de todos los pueblos.



# El carácter de nuestra lucha

## ASTURIAS GUERRILLERO ASTUR

Lo que al pueblo español obligó a empuñar las armas en los primeros momentos de la sublevación fascista, harto es de todos conocidos.

En el mes de julio de 1936 vivíamos en un régimen político que la mayoría (en las elecciones que se celebraron en el mes de febrero), de una forma democrática, se había impuesto.

En esta situación, y cuando parecía que España caminaba por una era de paz y de prosperidad; que se estaba haciendo justicia con los verdaderos culpables de la tremenda represión de octubre del 34, y que se hacía una verdadera política conforme a las aspiraciones del pueblo español, unos generales traidores a su Patria, y mil veces malditos, se rebelan contra el régimen republicano, pretendiendo imponer por la violencia lo que no habían podido conseguir por los cauces legales que les había brindado las elecciones de febrero. O sea, pretendían imponer una dictadura fascista en beneficio, solamente, de las castas privilegiadas.

Pero el proletariado, y el pueblo en general, comprendiendo lo que significaba el triunfo de los sublevados, empuñó las armas y, luchando con un heroísmo sin límites, consiguió que la rebelión fuese vencida en Madrid, Barcelona y el Norte y abortada en Valencia y en otras regiones. Total, que estaba, moral y casi materialmente, derrocada.

Para nadie es desconocido que si la rebelión, la perturbación gigantesca de orden público en España, no hubiera tenido más que los elementos y las fuerzas de los primeros días, hace ya muchos meses, a las pocas semanas de su comienzo, que el pueblo en armas hubiera dado al traste con la misma.

Y es por tanto una verdad, clara y meridiana, que si en España la guerra dura ya catorce meses, es porque nuestra lucha ha tomado los caracteres de una guerra por la Independencia de nuestra Patria.

¿Pero cuáles son los motivos porque España está invadida?

Los países fascistas, intervencionistas, no les interesa el derrocamiento de la República ni el régimen político interior de España.

Lo que les interesa a Hitler y Mussolini son las minas, son las primeras materias, son los puertos, el Estrecho de Gibraltar, las bases navales del Atlántico y Mediterráneo, para satisfacer así sus apetitos imperialistas y tener en sus manos todos los resortes que ellos precisan para provocar una guerra mundial con posibilidades de éxito.

Pero el pueblo español, que tantas muestras ha dado a través de la Historia de su heroísmo, recordando la gesta del 2 de mayo, sale al paso de los invasores y sabe forjar un Ejército popular, que es la admiración del mundo, por su potencia y valentía, que luchará salvando todos los obstáculos y dificultades que se le presenten, hasta conseguir terminar, de una vez y para siempre, con los falsos españoles y con los invasores de nuestra querida Patria.

Pero es de necesidad que todo el que se llame español y quiera que su Patria sea libre e independiente, colabore a la victoria acatando las órdenes de nuestro Gobierno del Frente Popular, que es la representación genuina del pueblo en armas, para forjar en un mañana, no muy lejano, una España libre, culta y feliz.

**S. RUBIO**

Delegado de Sanidad

En las jornadas difíciles porque atraviesa el Norte, son de nuevo los mineros asturianos los que dan, al Mundo y España, ejemplo de dignidad, de abnegación y de heroísmo.

Una ansiedad profunda y callada nos sobrecoge diariamente al oír hablar de la lucha en Asturias. Por las rutas del aire parece que nos llega el viento asturiano, viento del camino que van mordiendo los fascistas, cargado de los gritos heroicos de los hombres fuertes de alma y recios de cuerpo. De la Astúrica augusta que proclamó el romano.

Los astures luchan con brío y construyen la epopeya eficiente que abrirá nuevas páginas triunfales en la Historia de España. Son hijos de un pueblo que no entiende sino de trabajo y de heroicidad. Su heroísmo, eterno de tantos siglos como tiene la raza, convierte a cada asturiano en un Cid de la gleba redentora, guerrilleros de Asturias; cerrado por la nieve, Pajares, ya está rojo de sangre invasora italiana; sus antiguos episodios revolucionarios al pie de un volumen, importancia y trascendencia de nuevos capítulos en la Historia Universal, con el comentario egregio que merecen los defensores de la Independencia y los sacrificados por la invasión, ¡qué cruel, que inhumana paradoja, la de que su propia tierra sea para los asturianos tierra enemiga! Pero todos los corazones de los españoles sinceros de la España de perfiles modernos, en cordial armonía con la tradición racial, siguen tu lucha heroica, asturiano épico e imponente; y tu dolor, soterrado como el dolor de tus propios paisajes, enlutados por el crimen del invasor.

Nosotros, los españoles del Ejército popular, declaramos que jamás hemos sentido emoción, tan honda y limpia, como la que nos produce tu ejemplo. De tu victoria, te esperamos con los brazos prontos al abrazo que signifique el abrazo íntegro a una región española que hace Historia Universal.

Un recuerdo noble y viril, al caído en lucha; celebramos tu heroísmo todos los camaradas de la 18.<sup>a</sup> División.

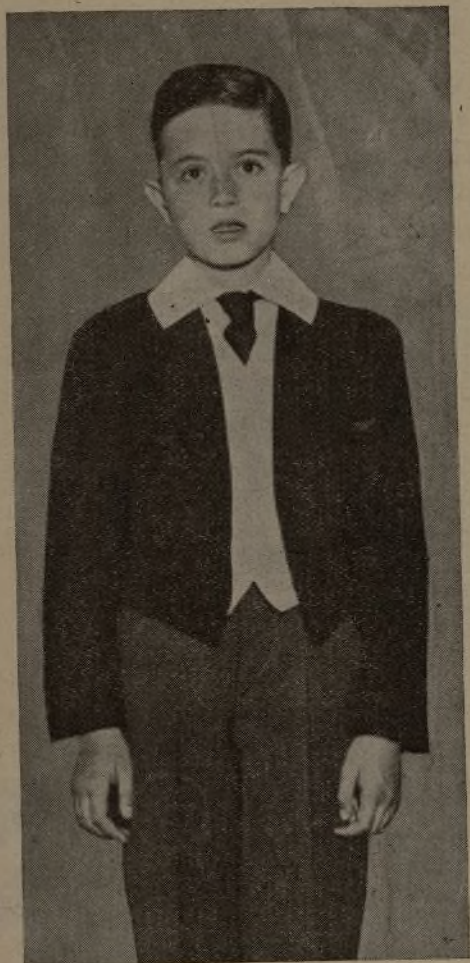
**JOSE ALCAIDE**

Comisario de Intendencia.



# ¿POR QUE LUCHAMOS?...

Cuando yo era niño, en la simplicidad de mi cerebro no podía comprender el «por qué» de la escala social. La diferencia de clases que yo observaba



¡Su infancia!... azul y rosa fué.

en la escuela y en la calle me sumía en un mar de confusiones.

¿Por qué razón Ernesto sentábase en una mesa aparte y era el alumno predilecto del maestro? ¿Era tal vez más inteligente y más bueno que los otros? No. Ernesto no era el más inteligente ni el más bueno de la clase. Pero... era hijo de una familia rica: «un niño bien».

¡Su infancia!... azul y rosa fué.

¡Nuestra infancia!... oscura y sencilla, vegetó siempre en los campos del deseo.

Después, ya en los comienzos de nuestra adolescencia, estas rectas divergentes separáronse aún más. Ernesto, gracias a su linaje, pudo asistir a la Universidad y cursar estudios superiores. Los demás, acosados por necesi-

dades biológicas, tuvimos que abandonar los libros y dedicarnos al trabajo.

\*\*\*

¿Para qué hablar del calvario que era antes la vida del obrero? ¿Es que puede haber nadie que estando al servicio de un amo ignore las penas del esclavo?

El amo y el esclavo han sido siempre dos polos opuestos. Del roce entre estos dos polos surge la chispa de la Revolución. Y la Revolución encarna los ideales del esclavo. De ahí esta rara unidad de acción que se observa en todas las revoluciones. Sin esa unidad, que frente a la injusticia nace espontáneamente en las multitudes, los parias no habrían triunfado nunca de los tiranos. El progreso social habría sido un mito y el nivel de vida del obrero estaría por debajo de la nota del capitalismo.

Hoy es España la que rompe sus cadenas. Ayer fué Rusia. Y mañana serán Francia, Inglaterra, etc., las que seguirán el camino emprendido por los obreros soviéticos y españoles.

Nuestra generación verá la transformación más grande que jamás registró la Historia. Porque la nueva luz llegó y la comprensión se hizo en torno nuestro.

\*\*\*

Desde hace algunos años el proletariado nutre ya con su savia los destinos de la Humanidad. Su espíritu renovador, forjado en el crisol de la adversidad, empieza ahora a reinar en nuestra Patria.

La República de trabajadores de todas clases, que es España, ha emprendido su verdadero camino. El camino de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad: trilogía sagrada que se impondrá en el teatro de la vida.

Por esto luchamos. Por esto que es el Todo en las relaciones humanas: la clave de la buena convivencia entre todos.

Y cuando triunfemos, cuando el fascismo se desangre en tierras españolas y en el mundo entero, ya no habrá más Ernestos en las escuelas ni en las calles. Los obreros tendrán todas las

puertas franqueadas. Nuestro acceso a Institutos, Universidades y demás centros docentes será libre. Nuestro derecho al trabajo, después de cursar los estudios que la capacidad respectiva permita, estará asegurado.

Estas son las aspiraciones del pueblo español. Aspiraciones nobles, aspiraciones justas, que conseguiremos cueste lo que cueste.

¿Que surgirán elementos interesados en hacernos fracasar? No cabe duda que sí. Pero ¿acaso ha habido nadie que haya vencido a la muerte?

Y el pasado agoniza en los brazos del presente. Un presente lleno de promesas y de realidades, que nos



¡Nuestra infancia!... oscura y sencilla, vegetó siempre en los campos del deseo.

inyecta moral y energía para seguir luchando hasta exterminarlo, contra el fascismo invasor.

Por esto y para esto luchamos...



## Desarrollo y utilidad de la máquina ametralladora en la guerra

La zona de acción de una máquina ametralladora "Hokins", de 7 mm., se determina por la visibilidad del blanco, y en gran parte, por la posibilidad de la observación donde caen las balas. En distancias que puedan llegar hasta 700 metros, la ametralladora "Hokins" ataca cualquier blanco aislado percibido a simple vista.

La máquina "Maxin", rusa, del 7/62, es igual que la de la Artillería; en dirección no tiene límites. En alcance está limitada por una circunferencia de radio de 2.500 metros; en altura puede tirar hasta 1.000 metros, igual también que en la Artillería; en la vertical de la ametralladora, el tiro se hace muy difícil, aumentando de tal manera la disposición, que se debe prescindir de ejecutar el tiro en estas condiciones.

Para que el tiro de la ametralladora sea eficaz, es preciso colocarlas por secciones de cuatro máquinas, debiendo estar separadas, una sección de otra, de 3.000 a 4.000 metros, con objeto de que no estén expuestas unas secciones al tiro de las otras, ni dejar espacio a batir.

La cualidad principal de la ametralladora es un torrente de balas, que llegan hasta 250 por minuto, y la posibilidad de dirigir este torrente contra un puesto, con un diámetro de dispersión no mayor de 1.500 metros de distancia hasta el blanco, o distribuir uniformemente estas balas a lo largo del frente del blanco o en su fondo.

Estas propiedades de la ametralladora la hacen arma insustituible para el ataque de importantes blancos o para blancos anhelos y profundos en una distancia hasta 2.000 metros. La existencia de unos nidos bien situados permite también hacer fuego con la ametralladora desde posiciones en distancia hasta cuatro kilómetros y hacer fuego poderoso de noche y en medio de humo.

La máquina ametralladora es fácil de manejar, por su funcionamiento, siempre que se halle en sus debidas condiciones de limpieza, cuya limpieza se debe efectuar, al poder ser diariamente, y después de su funcionamiento.

**MATIAS LARA**  
Capitán.

## UNIDAD, RESORTE DE NUESTRO TRIUNFO

Esta palabra, unidad, que está sonando en nuestros oídos constantemente y nuestros ojos la captan en infinidad de manifiestos y pasquines, es la base de nuestra victoria.

Para llegar de una forma rápida —porque la guerra así lo exige— a totalizar en nuestra zona la unidad, debemos realizar todos cuantos esfuerzos de que seamos capaces. Olvidemos nimiedades y pequenezes de partido, que todas estas debilidades nuestras son oportunamente aprovechadas por el enemigo, redundando en menoscabo para nuestro triunfo.

Cualquier estudio que hagamos de la marcha y características de la guerra que estamos viviendo, nos ha de servir de émulo para acometer esta empresa con sobrado brío y entusiasmo, llegando a conseguir, en un breve lapso de tiempo, esta tan ansiada unidad.

Por ejemplo, fijémonos en esto: La descomposición en la retaguardia enemiga es proporcional al mejoramiento de la nuestra.

En la España rebelde, el honrado trabajador sigue pasando hambre; la opresión, la explotación y el látigo continúa funcionando en su máxima intensidad. Y por mayor crueldad y sarcasmo, este látigo está empuñado por manos extranjeras. Corazones que son españoles están oprimidos, pero esperan, paciente y heroicamente, el triunfo de sus ideales. Saben que el Ejército del pueblo está ligado espiritualmente a ellos. Son centenares de miles de almas españolas, que esperan el momento oportuno para lanzarse contra el invasor. Las clases medias también sienten el odio al invasor. En su mente perpetra el advenimiento de nuestra gloriosa República, y recuerdan que les respetó, mejoró y robusteció de autoridad sus medios económicos. Diariamente llegan a nuestras filas evadidos que nos confirman esto.

Nosotros, convencidos de la podredumbre de la retaguardia fascista, acrecentamos nuestra fusión moral. Podemos unirnos porque luchamos por una causa que es nuestra, porque no defendemos privilegios para nadie, sino unos derechos que no se nos pueden negar, y menos ofreciendo nuestra sangre y nuestras vidas para la consecución de los mismos. Acabemos de una vez con el fascismo; unámonos, pues, en un lazo de armonía y sinceridad, en colaboración con nuestros hermanos, que saben igual que nosotros sentir la causa de la liberación y se hallan en las filas fascistas esperando llegue el momento de aplastar, en una acción conjunta con nosotros, al tan odiado fascismo.

**PACO**



## CUADRO DE HONOR

# ASTURIAS

4 Octubre 1937.—En esta fecha se cumplieron los tres años que nuestros heroicos mineros escribieron una página de oro en la historia revolucionaria de España y el Universo al levantarse contra el yugo del capitalismo opresor en aras de la libertad y la justicia.

Entonces, como hoy, mandaron a nuestra Patria legiones de moros, con el propósito de «civilizarnos», que al mando del sanguinario Doval invadieron aquella legión al grito (manchado en sus labios) de viva España, asesinando mujeres y niños, que sólo cometieron el «delito» de ser familia de aquellos bravos luchadores.

Ahora como entonces, y salvo la honrosísima excepción de nuestros hermanos de otros países, el resto del mundo hizo oídos de mercader a nuestra llamada angustiosa; no por eso nos doblegamos ante las ordas salvajes desenfrenadas; continuaremos como entonces nuestra pelea, y sabremos, como en aquella fecha, luchar hasta que aliente nuestra vida un solo segundo.

Ha llegado el fascismo internacional al límite de la región asturiana; allí se están librando batallas decisivas en nuestra lucha; son ellos, los mineros del glorioso Octubre, los que, con un heroísmo sin precedentes, en toda guerra de invasión, están sabiendo contener al fascismo agresor.

Nuestro deber en este momento es seguir el ejemplo de nuestros hermanos de Aragón y Andalucía, para ayudar a los que todo lo dieron y todo merecen; hagámonos dignos de ellos organizando una seria ofensiva en los frentes Centro, Aragón y Andalucía, que culmine con el triunfo final sobre las armas de la invasión.

Salud, camaradas asturianos; que vuestro ejemplo cunda entre el resto de vuestros hermanos de la España grande de los trabajadores; seguid luchando, que vuestra lucha no será estéril, y os prometemos ayudarlos hasta que, para siempre, expulsemos de nuestro suelo el dolor, la miseria y el hambre, personificados en el fascismo internacional.

LUIS RIZO

## PIENSO...

Cuando, cerca de la muerte,  
recorro los parapetos  
y siento silbar las balas  
y del cañón el concierto,

pienso, con honda tristeza,  
que por una ambición loca  
mueren hombres y más hombres  
que de España fueron honra.

Pienso que hay muchos hogares  
que quedan fríos y en sombra;  
que quedan muchas mujeres  
vestidas en negra ropa.

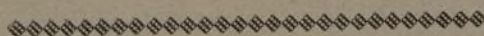
Pienso que hay hijos que lloran,  
madres que lloran y gimen

y hermanas que silenciosas  
la dura guerra maldicen.

Y cuando pienso en las madres,  
en los muertos y en sus hijos,  
en las hermanas que lloran  
y en los hogares fríos,

siento que nace en mi pecho  
un odio grande, profundo,  
contra el que la Patria invade,  
y un amor grande hacia el Mundo.

GUILLERMO CEBRIAN



Todo soldado puede alcanzar cualquier grado en nuestro Ejército si prueba la capacidad necesaria y pasa por las Escuelas establecidas para la formación de cuadros.

## REFLEJOS

Dejemos de imitar a la chicharra  
que se pasa la vida alborotando;  
cantando, cuando vive en la abundancia,  
y después, cuando llega la miseria, suspirando.

Copiemos de la hormiga previsora,  
que administra y trabaja sin descanso  
pensando solamente en el mañana;  
pues el hoy, bien o mal, ya está pasado.

Piensen en esto muchos combatientes  
y huyan de ser chicharras, sean hormigas,  
que la guerra se gana trabajando.

Y quien pasa la vida criticando  
entre lamentaciones, o cantando,  
más tiene de chicharra que de hormiga.

R. R. R.



# POLITICA INTERNACIONAL

## EL EJE ROMA-BERLIN O EL FALSO ABRAZO FASCISTA



El viaje de Mussolini a Alemania —cumbre de la teatralidad fascista— es interpretado como de suma trascendencia para la seguridad y el porvenir de Europa.

La Prensa ha dedicado páginas enteras a la entrevista de Berlín. Pero esta vez, del fondo de

los tinteros periodísticos —salvo excepciones—, ha brotado más confusión que luz. Los «observadores», no sé por qué, se han dejado impresionar demasiado por las gigantes paradas militares.

Esta visita del «inventor» del fascismo, a su «discípulo» alemán, entraña, desde luego, gran importancia.

¿Qué fines perseguirá Mussolini para que, personalmente, y prescindiendo de la soberbia que preside todos sus actos, se decida a entrevistarse con Hitler en Berlín?

Es de todos conocido el criterio hermético del dictador italiano con respecto a sus relaciones con los demás países. El siempre ha actuado en plan de «gran señor» y... ha logrado que los otros vayan a «él».

¿Este cambio de actitud de Mussolini obedece acaso a la presión de Inglaterra y Francia, encaminada a buscar una rápida solución al conflicto español? Es muy difícil averiguar, a través de las palabras, el fin que persigue el fascismo. El fascismo es una doctrina sinuosa y procax, que podría resumirse así: No hace lo que dice y dice lo que no hace. Por consiguiente, para conocer los manejos fascistas, es preciso bucear en el barro de sus actos.

Los discursos pronunciados en Berlín no han aclarado nada. Pero los hechos que han motivado tales discursos sí han dado un poco de luz.

En primer lugar, de este viaje de Mussolini se destacan los apuros de Italia para mantenerse en su postura de «coco internacional». La enérgica nota soviética; la inteligencia franco-británica y el acuerdo de Nyon, a pesar de sus defectos, han puesto a Mussolini en el trance de tener que acudir a Berlín. Hitler, percatado de su papel

de «papa gris» de la política internacional, ha sabido recibirle con todos los honores, emocionado de ver que la soberbia del César de opereta caía hecha añicos a los pies del Atila moderno.

Y se abrazaron con la sonrisa en los labios...

Abrazo falaz, con el que pensaban impresionar al mundo y sacar, cada cual, las mayores ventajas. Pero, desgraciadamente para ellos, el falso abrazo de marras no ha dado el fruto apetecido.

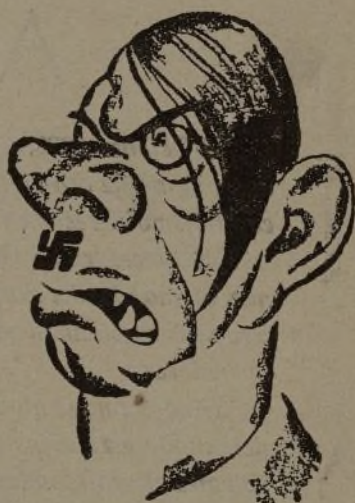
Con toda la grandeza ficticia del acto de Berlín, lo que Italia y Alemania han conseguido es impresionar únicamente a países como Albania y Portugal, que, con baboseos de gozo, han aplaudido, como siempre, a los funestos payasos de la Historia.

Ya veremos, sin embargo, lo que pasa. En torno de la firme actitud de la U. R. R. S. gira todo el problema internacional.

Si, efectivamente, Mussolini ha prometido a Hitler inhibirse en la cuestión de Austria a cambio de una mayor ayuda nazi, si las cosas van mal dadas en España, ¿sería permitido por Francia e Inglaterra? El tiempo dirá.

De momento, Francia tiene un pacto con Rusia, y ésta empieza a quedar libre del peligro japonés. Y, por otra parte, los intereses franco-británicos están cada día más compenetrados.

Todo esto, junto con la formidable razón, que es: el Ejército popular republicano —más de medio millón de bayonetas aún en período de crecimiento—, induce a pensar que el fascismo ha tomado malos rumbos, y que la única salida elegante que le queda, en lo referente al conflicto español, es la retirada de sus mercenarios, que luchan en nuestro país.



JUAN SANS PRATS



## ¡ODIO AL FASCISMO!...

Fué un domingo apacible y sonriente. El sol brillaba sobre un fondo de azul y de calma. La palidez del cielo, en aquella mañana estival, contrastaba con el verde oscuro y fulgente de la arboleda. Los cipreses, sombríos y tristes, reflejábanse en los estanques dormidos, junto a las pérgolas cubiertas de flores. Flores blancas, rojas, amarillas violáceas, cuyos efluvios, de sutil transparencia, llenaban el aire de aromas penetrantes.

La gente inundaba los paseos y las plazas del parque, exuberantes de follaje y de sol. Un rumor de voces y de risas confundíase con el murmullo de las hojas y de los gigantes surtidores. Todo parecía como ajeno a la gran tragedia española.

En un banco solitario, de rojo ladrillo, húmedo y cubierto de musgo, había aquella mañana una joven, de edad equívoca, con un niño de unos cuatro años sentado en sus rodillas. Llamábase María. No era ni fea ni hermosa, pero tenía un algo indefinible que la hacía agradable. Ambos vestían de negro; quizá el atractivo de aquella mujer residía en la sencillez de su porte y en la dignidad que se adivinaba en su pobreza. Sus facciones, tristes, en las que el dolor había hecho mella, eran acariciadas por las manos sonrosadas de su hijito, que decíale, con voz quejumbrosa:

—Mamá, ¿por qué tarda tanto en venir papá? ¿Por qué no escribe cartas como antes?

—Tu papá, hijo mío, está muy lejos y no puede venir ni escribir cartas—contestábale su madre con tristeza.

Hacía poco más de quince días que la noticia de la muerte de su esposo la había anonadado. Murió en el frente de Huesca: un mortero le destrozó en la trinchera.

—¿Y por qué no le dejan venir? —insistía el niño con ingenua vehemencia.

—¡Es la guerra, hijo mío!... ¡La guerra!...

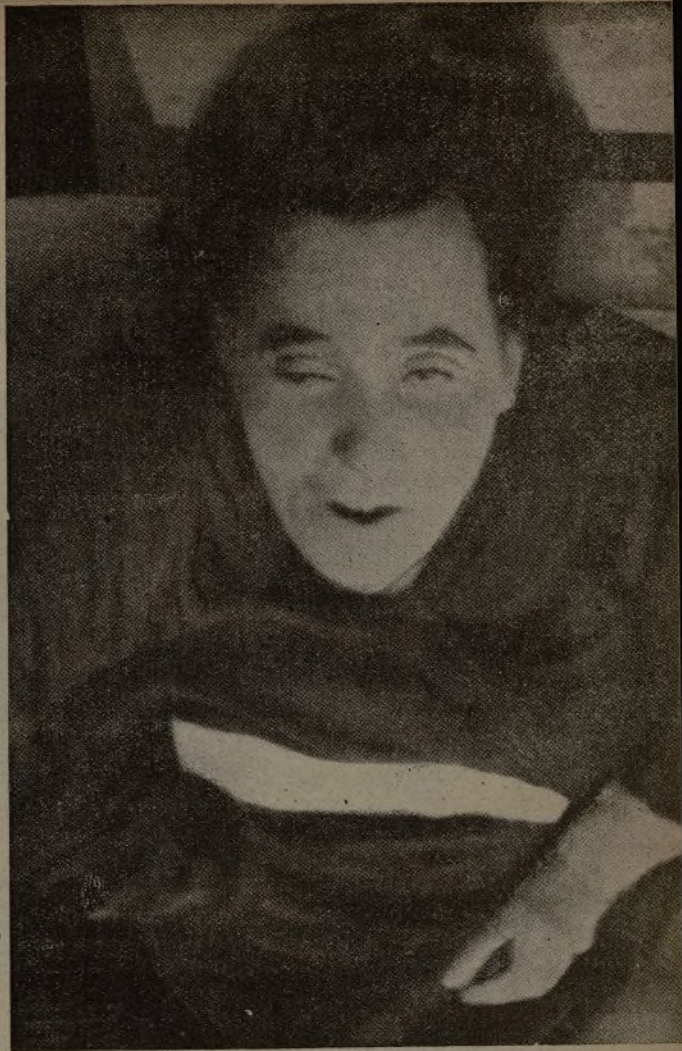
—¿Y qué es la guerra, mamá?...

\*\*\*

Por la noche, después de una cena frugal, María acostó a su hijo en una pequeña alcoba, contigua a la suya. No tardó el niño en dormirse. Hacía una noche clarísima. Los tejados resplandecían bajo los rayos azulados del astro nocturno. Un silencio, cada vez más profundo, lo invadía todo. A pesar de la calma de la hora, María, apoyada de codos en el alféizar de la ventana, sentía inquietud, una inquietud instintiva que la hacía presentir un peligro cercano y que en la imposibilidad de evitarlo producía hondo malestar. Al fin venció, en parte, su nerviosismo, y se acostó.



Ayuntamiento de Madrid



Del cielo estrellado cayó el velo del silencio absoluto. El tiempo transcurría veloz en alas de la incertidumbre. De súbito, un ruido estridente rasgó la noche: era la sirena de alarma, que esparcía por el éter su mensaje de destrucción y de muerte. Instantes después oyóse el trepidar de los motores y seguidamente unas explosiones sordas. Eran los negros aparatos del fascio, que volaban por encima de la ciudad confiada. Una lluvia de metralla cayó sobre los hogares indefensos. Casas y más casas se hundieron, sepultando a sus desgraciados habitantes. Y una de ellas fué la de María. La pobre mujer, al oír las primeras explosiones, corrió al cuarto de su hijo y le encontró llorando. Le abrazó, temblorosa, y le colocó cuidadosamente debajo del colchón. Ya era tiempo. Una bomba de gran potencia estalló en aquel preciso instante en un ángulo de la casa. Las paredes se derrumbaron con estrépito y, al caer, arrastraron a María, que quedó cubierta de escombros. El niño, sin embargo, por una de aquellas veleidades del Destino, salió indemne. Al día siguiente fueron extraídos los cadáveres y los heridos de entre las ruinas de la casa. Los muertos, horriblemente destrozados, estuvieron breves momentos tendidos en la acera y ocultos debajo de unos sacos sucios. Los heridos, algunos de los cuales tenían profundos orificios en el vientre y en la cabeza, proferían grandes gritos de dolor.

María estaba entre los cadáveres. Su cuerpo, semidesnudo, con la sangre coagulada y negra, parecía un pobre guiñapo humano. Tenía la cabeza machacada y sólo se la veía un ojo, desmesuradamente abierto, que asomaba por entre el pelo revuelto, reflejando el terror...

\*\*\*

La barbarie desatada por el fascismo ha ido sembrando de luto la España republicana. Los crímenes cometidos en el territorio dominado por Franco, y los bombardeos de ciudades abiertas y pueblos indefensos se han extendido de tal forma, que el caso precedente —compendio de salvaje locura— es una cosa normal en la idiosincrasia del fascismo. ¿Qué razón, si no es la sinrazón y la sed de sangre, ha de emplear el fascio para justificar sus crímenes? ¿Cómo es posible que en su cinismo feroz, los dirigentes fascistas, se llamen hombres de orden, hombres que quieren imponer una civilización?

Los ríos de sangre que hoy riegan el suelo ibérico habrán de ahogarles inexorablemente. Una barrera de odio se alza frente al fascismo y le cierra el paso. Odio de mujeres que han visto asesinar a sus compañeros; odio de niños que han presenciado la muerte de sus madres; odio de hombres que han sido vilmente atropellados...

Y en el páramo del odio no puede florecer nunca la sumisión y la derrota...

J. S. P.



# ESCUELA DE CAPACITACION MILITAR DE NUESTRA DIVISION

Clases prácticas y teóricas del funcionamiento de la ametralladora.

Nada se puede anticipar respecto al resultado de los cursillos que nos proponemos llevar a cabo; nada de noticias a «priori»; los mismos alumnos y el Alto Mando han de ser nuestros jueces supremos.

Una visión del momento, sí. En los pocos días que llevamos de experiencia, se puede anticipar algo; este algo observado es: EL DESEO DE CAPACITACIÓN QUE SIENTE EL ALUMNO; todas sus conversaciones giran alrededor de los temas tratados;

El entusiasmo por aprender se manifiesta en esta fotografía hecha en el Hogar del Combatiente de la Escuela.

hemos conseguido despertar el interés; interés que seguramente existía en ellos como buenos luchadores antifascistas, y que nosotros, conscientes de nuestra obligación, sabremos aprovechar.

interés que seguramente existía en ellos como buenos luchadores antifascistas, y que nosotros, conscientes de nuestra obligación, sabremos aprovechar.

## EL ESTIMULO DE NUESTROS ALUMNOS

A continuación insertamos la carta dirigida por los alumnos al Comisario Ciriaco Donoso, cuyo texto dice así:

«A nuestro apreciable camarada Ciriaco Donoso. Salud. En nuestro poder su atenta carta del 26 del pasado, la que nos sirve de alegría y estímulo, por lo que le prometemos que hemos de hacer todo cuanto esté de nuestra parte, poniendo la máxima atención en las enseñanzas de nuestros Profesores, para no defraudar a nuestros Jefes y compañeros que tanto nos honraron

Clases prácticas y teóricas del funcionamiento del mortero.

char y encauzar en bien del Ejército popular, en bien de la causa antifascista, que es por lo que todos luchamos; que es por lo que todos, sin distinción de partidos, trabajamos para llevar nuestro noble ideal a feliz término.

Animo los que con nosotros conviven estos días de plan de capacitación

Los alumnos en la instrucción militar diaria, después de haber efectuado ejercicios de Cultura física.

ción, en plan de trabajo intensivo, y ánimo a las futuras promociones que sucesivamente han de ir pasando por la Academia Divisoria. Aquí os esperamos, con el deseo que pronto será realidad, de poder disponer, dentro de nuestra División, de un cuadro de Mandos perfectamente capacitados.

Los Profesores de la Academia

al elegirnos para ser capacitados en el cometido de nuestro deber, en bien de nuestro Ejército y rápido final de nuestra CAUSA.

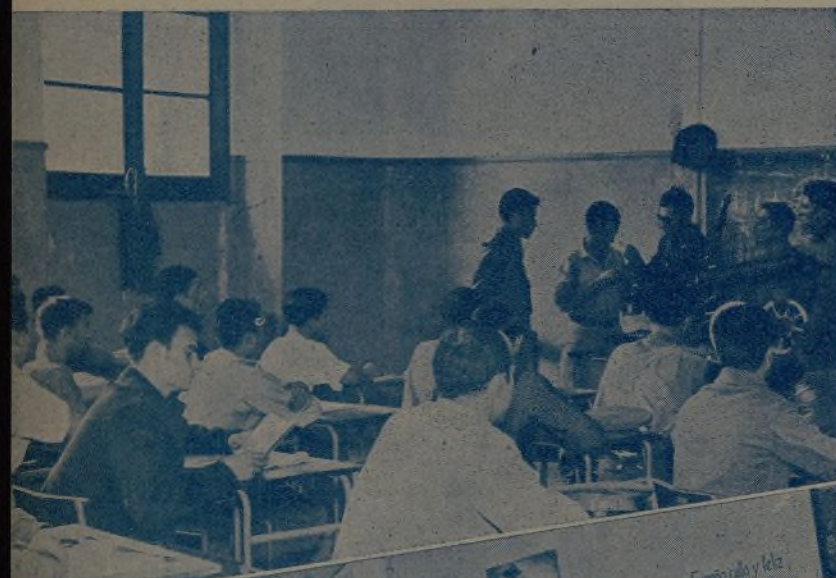
La suya la hemos enseñado a nuestro Comisario de Academia y será puesta en nuestro Periódico Mural, por considerarla estimulante y ejemplo para los demás Comisarios.

Se despide de usted, en nombre de todos,

SANTIAGO ALCOLEA.»

El Director, Comisario y Profesores de la Escuela, en las conferencias que celebran a diario.

La comida, sana y abundante en los comedores limpios y espaciosos del gran edificio de la Escuela.





# SECCION DE ARTILLERIA

## II CAPACITACION!!

Habéis visto todos la propaganda que se viene haciendo con esta consigna; ¿es por gusto?, ¿es un simple capricho? ¡No! Es una necesidad imperiosa, imprescindible; nosotros no podemos consentir que en nuestro Ejército exista, como en el antiguo, el autómatas, que no sabía más, sino que haciendo lo que le mandaba el Capitán, el proyectil iba al blanco.

Eso hay que desterrarlo por completo y en el plazo más breve; que cada hombre, en su puesto, sepa su cometido, y, más tarde, sea un especialista, pero que no deje de estudiar, y cuando se capacite, a ocupar el puesto superior.

Y así todos daremos el mayor rendimiento posible; ¡hay que exprimirse como un limón! hasta desarrollar cada uno toda su inteligencia, dormida por falta de estudio, que no ha podido tener y que hoy se le facilita; por lo tanto, todos debemos estudiar; la guerra lo requiere; España lo pide, y nuestras ideas antifascistas nos lo exigen.

Aquí podrían terminar mis líneas, pero como no he escrito nunca, cuando llevo escrita una cuartilla me doy cuenta que todavía no he dicho lo que quería.

Cuando digo que la ignorancia en nuestro Ejército tiene que desaparecer, y pronto, no me dirijo a los Oficiales, Comisarios y Profesores, porque ellos están poniendo todo lo que pueden; se lo digo a los alumnos, a todos mis compañeros, que si hay alguna falta de voluntad es por nuestra parte; hay quien dice: no estudio, la vida militar no me interesa; ¡muy bien! Todos no podemos ser militares; pero si en el tiempo que estés en filas estudias, darás más rendimiento a la guerra, y cuando llegues a tu casa la disciplina y las ordenanzas te habrán enseñado el verdadero sentido de la responsabilidad y el respeto mutuo entre compañeros, y las ciencias que ignorabas te habrán capacitado para coger una máquina en vez del arado, o la pluma en vez de la máquina, y así todo.

Creo dejar demostrado que el estudio nos hace falta para todo: para ganar la guerra, para la vida militar, y más que para ésta, para la civil.

Hasta un analfabeto tiene derecho a aspirar a las más altas magistraturas, porque ésa es la vida, una lucha constante por un ideal, y el que no lo tiene, me da pena, porque es un muñeco que no siente ni padece, y el que lo tiene y no se encuentra con voluntad para sostener la lucha que es la vida... yo, compañeros, aunque la palabra sea un poco fuerte, lo considero un cobarde.

C. X.

## EL HOGAR DEL ARTILLERO

Las exigencias propias de la guerra nos privan de las comodidades de nuestro hogar familiar, donde una vez terminada nuestra jornada de trabajo, recuperamos las energías perdidas en el mismo y ánimos para seguir luchando en la vida cotidiana.

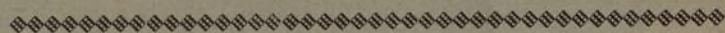
Hoy, gracias a los forjadores de nuestro gran Ejército popular, con su gran espíritu de organización y su deseo de engrandecer la cultura y el bienestar del pueblo, han creado el Hogar del Combatiente, donde todos los defensores de la causa encontraremos nuestra querida casa, que en nuestros descansos y permisos podremos, como en

nuestro hogar familiar, reparar las fuerzas gastadas en la lucha, recobrando nuevas energías para seguir luchando con más ánimo aún, hasta exterminar al invasor cruel que amenaza nuestra querida tierra. Al mismo tiempo, en sus Bibliotecas, encontraremos los libros necesarios para ayudarnos a ganar la guerra, y adquiriremos conocimientos que nos servirán, una vez terminada ésta, para reconstruir nuestra nueva ESPAÑA, que será nuestro orgullo y la admiración del mundo.

En nuestra Agrupación EL HOGAR DEL ARTILLERO está en período de organización, siendo necesarios el entusiasmo y la ayuda de todos para su rápida creación, iniciando suscripciones en todas las Baterías para la adquisición de libros (además de los ya adquiridos), mobiliario y objetos que hagan más perfecta y agradable nuestra estancia en el mismo.

Tomemos todos buena nota y no descansen hasta ver en marcha nuestro HOGAR DEL ARTILLERO.

V. M.



## CULTURA ARTILLERA

Bañado por los rayos solares, y a las once de la mañana, todos los combatientes artilleros de esta Batería acuden alegres y contentos con sus libros y plumas al Hogar donde reciben diariamente la cultura que todo buen camarada ha de poseer. Sentados sobre banquillos, contruidos por ellos mismos, escuchan la lección o tema que desarrolla el maestro, y se ve reflejarse en sus rostros, bronceados por el sol y el aire, la satisfacción que experimentan cuando han cogido perfectamente lo esencial de la explicación.

Uno a uno van desfilando por la pizarra y con sus manos grandes y callosas, producto del rudo trabajo realizado durante su existencia, van escribiendo despacio, pero firmes y seguros de lo que hacen, el resumen de la lección explicada y algunas otras que se dieron días anteriores.

Era una verdadera pena contemplar el panorama los primeros días de clase. Hombres de veinticuatro y veinticinco años que no sabían leer ni escribir. Cuando recibían cartas de sus casas pedían la ayuda de otros compañeros; cuando tenían ellos que contestar, tenían que hacer un tanto de lo mismo. Hoy, ya es distinto; sus inteligencias han despertado del sueño que, gobiernos anteriores, les impusieron; sus manos trabajan en menesteres distintos a los que antes se dedicaban y sus rostros, huraños y asustados por la ignorancia, se han trocado en alegres y despiertos por la cultura.

Sigamos así, camaradas de la batería, con el mismo afán que pusimos al principio y seguimos teniendo; que no haya ni un sólo combatiente que desdeñe la prensa, por no saber leer; que conozcamos todos nuestros deberes y derechos, y cuando se acabe la guerra y el triunfo sea nuestro, nosotros mismos iremos a la España que hoy se encuentra entre las garras del fascismo a presentar ante nuestros hermanos la magnífica labor realizada por el Gobierno de la República Española.

¡Viva la República!

¡Viva la Cultura Popular!

ENRIQUE MÁXIMO



# Proceso de la emancipación

La perfección de las obras de la Naturaleza está en razón directa con el tiempo empleado en su realización. Así vemos que el ser humano, factor cumbre de la escuela de los seres, es el que necesita más tiempo para su desenvolvimiento; mientras que cualquiera de los demás seres, en pocos meses, llevan a cabo su total transformación, el hombre lo hace en veinte o más años.

Podemos decir que el hombre constituye el blanco de todo su derredor, cuyos disparos, confluyentes en él, no son más que una serie de problemas a resolver, que debe saber resolver, si quiere que su vida esté coronada por un éxito relativo.

Como vemos, pues, en el individuo se operan luchas bien delimitadas. Primera, la constitución de su edificio físico, y segunda, liada entrañablemente con la primera, la dominación moral e intelectual del medio ambiente en que vive.

Todo esto se ha venido operando en la Humanidad desde sus primeras manifestaciones, pero, periódicamente, interrumpido por vendavales fantásticos, por ese conglomerado de privilegiados que en los diferentes confines de la tierra han cortado con la espada lo que por la razón no pudieron desvirtuar jamás. Una ojeada retrospectiva, a la historia, nos pondrá en claro los múltiples acontecimientos que de cada índole se han dado, y especialmente en el proceso de la emancipación de los pueblos.

Si nos remontamos a Grecia, especialmente a Atenas, observaremos un pueblo que posee todas las artes y ciencias en alto grado, desenvueltas en un espíritu de incomparable libertad. Su lema era: DAR AL CUERPO Y AL ALMA TODA LA BELLEZA DE QUE SON SUSCEPTIBLES. Pues bien; contra ese immaculado faro de la cultura, contra ese pueblo que sigue los verdaderos derroteros de la NATURALEZA, se levanta Roma: pueblo armado, pueblo de esclavos, que habiendo perdido su libertad sueñan con destruir la de los demás. Roma, que tenía por lema la guerra, que sólo cultivó el aspecto físico del hombre, quiso conquistar a Atenas

para apoderarse de su suelo y robar su cultura. Lo primero lo vino a conseguir, pero su cultura, aunque arrancada, no fué jamás asimilada; no pudo ser jamás asimilada por un pueblo que únicamente había prestado atención a la fuerza bruta y a la esclavización del mundo.

La Naturaleza, siguiendo de una manera sigilosa su ritmo indestructible, a lo largo del tiempo, dió un Cristo promotor de la paz y de la bondad entre los hombres. Pero los rufianes intentaron y consiguieron su anulación, aunque aparentemente. Los que se llamaron en principio sus Ministros pronto hicieron en su justa Ley el medio de dominar por la fuerza a los pueblos y la más perfecta de las mercaderías.

Vino para acabar con todo esto (diez siglos de superstición, de encantamiento, de estado continuo de guerra, lo cual constituye la Edad Media), el Renacimiento de las Artes y de las Ciencias; y para no caer en absurdas imitaciones se fué a beber no en Roma, sino en Grecia, en lo que de cenizas pudiera haber quedado, después del incendio romano, de toda su cultura, de toda su civilización y de toda su libertad.

No estaban aún realizados los nuevos senderos que habían de redimir al mundo cuando, otra vez, los rufianes de siempre consiguieron demoler de nuevo cuanto se había hecho por el renacimiento de la verdad humana con la institución de los oligárquicos poderes del absolutismo más vil que culminó en Luis XV de Francia y en Fernando VII de España.

Cayó este mortífero volcán al pie de la Revolución Francesa, nueva precursora de la Libertad, entonada por aquel himno, que desde entonces es el canto de los hombres libres, que se llama «La Marsellesa».

Aurora de paz y de libertad resplandeció entonces en Europa. La civilización iba tomando cuerpo. La gesta francesa traspasó la frontera e hizo reunir a los hombres de buena voluntad de todos los confines y acabar, por lo me-

La disciplina en el Ejército es como la argamasa que une los ladrillos de una casa. Sin ella, el Ejército se desmorona.

nos, con la Inquisición, ley fundamental de aquellos Estados.

Como si la fatalidad fuera inherente en la historia, los mismos rufianes de antaño vienen a romper la paz y el proceso de emancipación del mundo con la Guerra Europea de 1914. Como siempre, según sus decires, se hizo la guerra para salvar la justicia y la economía. La guerra se hizo y de nada se salvó.

Pasada esa bacanal de la fuerza, los pueblos, conscientes de su misión, despiertan de su letargo, sepultado por la metralla, y hacen uso de su vitalidad. Rusia, Méjico, nos dan la pauta. Francia consigue reengranar las ruedas de la Revolución. En España se consigue, a las buenas, encauzarse por el camino de la Naturaleza, o sea, de la Libertad y de la verdadera civilización. Pero como ineludible a todo movimiento conducente a una humanidad mejor surge, «como antaño», el monstruo con el nombre de fascismo, que en nombre del Orden, y hasta de Dios, quiere reproducir y prolongar los actos de fuerzas, mediante la guerra, para obtener el dominio por medio de la devastación y la muerte. Ahora que, al fin, van a perder los eternos rufianes. Antes conseguían sus propósitos, sus caprichos, porque eran dueños absolutos de la espada y de todos los instrumentos de aniquilamiento que usaban contra los que únicamente se limitaban a combatirlos con el verbo y con la razón. Hoy ya tenemos pueblos, cuya representación más genuina está en España, que no se dejarán arrebatar sus libertades porque se hallan dispuestos a defender, hasta la muerte, su derecho y el de los demás pueblos con las armas que, por primera vez, están al servicio de la civilización y del progreso.

Hoy, los pueblos, ya saben a qué atenerse. Pues han conseguido la exaltación de su más pura intimidad; de la intimidad verdad y casi perfecta, porque el proceso de sus postulados, paralelos a los mandatos de la Naturaleza, tuvo su principio en tiempos remotos, y, aunque ahogados, de vez en cuando, por las monstruosidades del despotismo de reyes y secuaces, vivirá, ya que es obra circunstancial de la Naturaleza, y a ésta no se la vence, sino obediéndola.

MIGUEL JULIÁ  
Teniente de Artillería



# MILICIAS DE LA CULTURA

No son los analfabetos los que ahora asisten a las clases solamente; son también los Oficiales, que desean superarse; son los cabos y sargentos, que aspiran a capacitarse, para alcanzar un grado superior. Todos, en nuestra División, luchan con denuedo por fomentar más y más la cultura. Los Milicianos de la Cultura, sin distinción, están consagrados a esta sublime tarea.

Véase a continuación el número de analfabetos que han acabado de aprender a leer y escribir y el número de clases dadas por los Milicianos de la Cultura:

Batallón C... 10	Batallón 75... 12
» D... 7	» 76... 6
» E... 32	Sanidad... 10
» F... 8	Ingenieros... 10
» 15... 3	
» 16... 18	Total..... 116

NUMERO DE CLASES: 1.427

Es de advertir que la mitad, próximamente, han sido dedicadas a la capacitación de cabos y sargentos. Por todas partes se destaca la misma nota: Ansia de cultura. Continuemos así, y con más entusiasmo, si cabe.

## EL MILICIANO DE CULTURA DE LA DIVISION

He aquí, camaradas, la copia de la tarjeta de campaña que el compañero José Aguilera dirige al Ministro de Instrucción Pública y Sanidad.

Sirva ella de estímulo y poderoso

tisfacción de poderse comunicar con sus familiares, autoridades y camaradas; al mismo tiempo, con ello, lanza lejos de sí la costra que le tenía alejado de la CULTURA, al ser ajeno a toda

*Frente del Jarama Septiembre  
Camarada Ministro de I. Pública  
Excelentísimo Señor Salud.  
Hoy, en vísperas de cumplir los 34 años,  
diento la mas viva expresión al dirigirme  
estas torpes líneas. Que ellas sirvan para  
felicitarle por la gran labor realizada  
desde ese Ministerio en favor del  
Pueblo. Es la felicitación de un  
obrero combatiente que deja de ser  
analfabeto recibiendo con la  
misma alegría que yo se la envío. Salud  
Berro Redondo 19 de Septiembre de 1937  
José Aguilera*

acicate a todos los que con voluntad férrea baten al fascismo en todos los frentes, ora de guerra, ora de cultura.

Este compañero, que no ha mucho era analfabeto, tiene hoy la íntima sa-

lucha espiritual, por padecer del gran mal del ANALFABETISMO.

Una voluntad fuerte al servicio de nuestra causa.

Esto es todo.

Un M. de C.

## EL DEBER DE LA JUVENTUD

Siempre que hablamos del *deber* se presenta ante nuestra mente, con carácter imperativo y rotundo, la palabra *derecho*, y viceversa.

Es esencial derecho de la juventud que las puertas, para ascender en todos los oficios, artes, especialidades, etc., queden abiertas a todos lo que sanamente, y con unas miras sociales elevadas, desean capacitarse e instruirse al objeto de ocupar satisfactoriamente los puestos y cargos que sus conciudadanos les confien.

Igualdad de derecho en todos los aspectos sociales.

Eso está bien; y ante los horizontes

que la nueva vida nos ofrece, lo que antes se nos negaba está al alcance de todo el que quiera y tenga voluntad de superarse.

Esto, que es un derecho, se convierte en deber, si pensamos en la sentencia aquella de «Renuévate o muere».

Es más: nos debemos imponer todos la tarea de sustituir con éxito a los que ocupaban, por el solo hecho de haber nacido de una casta absurda y pretenciosamente considerada, como superior. (¡Tal es el orgullo de la innoble canalla fascista!)

Pero para esto necesitamos adquirir una CULTURA lo más elevada posible,

y si no hacemos lo consecuente para posesionarnos de este estado de conocimientos un poco superior, no seremos buenos antifascistas, en el extenso sentido de la palabra, por muchos carnets que tengamos y por muy antiguos que éstos sean.

Para capacitarnos, el Gobierno ha creado en retaguardia las escuelas para obreros, a la par que en el frente (aquí) las Milicias de Cultura, con lo cual se demuestra, de una manera evidente, que el camarada Ministro de Instrucción conoce y comparte las necesidades del pueblo.

Voluntad, pues, camaradas. Animo y justísimo afán de superación.

RAMON M. CARRASCOSA

Ayuntamiento de Madrid



## Un rasgo de afán de cultura digno de imitar C U L T U R A

Hasta nosotros, y de fuente bien autorizada, llega la noticia, halagadora en extremo, de que uno de los Jefes de unidad de este batallón está dispuesto, y así lo está poniendo en práctica, a que entre el personal a sus órdenes no quede ni un solo analfabeto.

Nosotros, los Milicianos de la Cultura, destinados a este Batallón para combatir el analfabetismo y la incultura, no solamente pensamos con el Jefe mencionado anteriormente, sino que le felicitamos, porque ésta y no otra es la señal que ha de distinguirnos de los traidores que enfrente nos combaten.

Pero aunque, como hemos dicho, este Oficial, que hasta ahora se ha distinguido buscando la base de asentamiento del régimen que al pueblo ha de convenir, que es, y no puede ser otra que la cultura, no podemos quedar además satisfechos, sabiendo que no sólo con anular el analfabetismo hemos hecho una faena verdadera-

mente digna de elogio. Si no forjamos una inteligencia despejada entre los que creen poseer los conocimientos que de todos exige el Gobierno del Frente Popular, no habremos realizado nuestro cometido.

Adelante, Oficiales, clases y soldados de este Batallón, por la cultura del Ejército regular de la República, que nosotros os ayudaremos con nuestras clases de analfabetos y de cultura general. Hoy, más firmes que nunca en nuestro puesto, laboremos porque no quede entre nosotros ni un solo analfabeto, ni tampoco quien adolezca de la falta de conocimientos, a fin de que mañana, con la aportación de todos, España sea la que dé ejemplo al Mundo de haber escrito, con la sangre derramada frente al fascismo, un plan de vida para el futuro, modelo de equidad y de justicia.

Los Milicianos de la Cultura.

## ELEVANDOTE DOMINARAS

Es un proverbio antiguo, pero aplicable a todas las épocas.

Si elevas tu nivel cultural siempre estarás preparado para llevar la vida con más facilidad; antes no se podía uno instruir por falta de medios; en la actualidad, el que no lo hace es por dejadez; y eso, en la nueva era que hemos emprendido, no se debe consentir. Si la nueva generación no se fundamenta en que es preciso cultivar la inteligencia, nuestro fracaso sería seguro.

Hemos formado sobre la marcha un Ejército que es la admiración del Mundo, y si al mismo tiempo conseguimos que no haya quien no diga: «Yo ahora sé bastante porque lo he aprendido al mismo tiempo que cumplía mi deber

de antifascista»... ¡qué gran triunfo el nuestro, qué gran honor el pensar que no se debe nada a la clase capitalista, que lo logramos por nuestro propio esfuerzo.

En nuestro Batallón no debemos tener pereza en asistir al Hogar Escuela del Combatiente si pensamos un momento el inmenso beneficio que la cultura reporta en todo momento, máxime si se compara con el levisimo esfuerzo y poco sacrificio que nos cuesta la asistencia a la Escuela para beber en la fuente de la cultura, único metal que no tiene bajas en la bolsa mundial.

Así, pues, ánimo, camaradas, y que pronto tengamos que instalar otra tienda para Hogar Escuela, porque ésta que tenemos es insignificante para tantos compañeros, ávidos de enseñanza, que sientan la necesidad de adquirir ese don tan preciado que se llama CULTURA.

R. M. C.

Es una triste realidad el lamento de la clase trabajadora bajo los regímenes de opresión el que la cultura era un monopolio del capitalismo; pero con la desaparición de esta clase se derrumbó su monopolio y tiene franca entrada en el campo de la ciencia toda persona que demuestre aptitud para su adquisición.

Hoy se buscan con lupa los tesoros inexplorados y se les hace salir a la luz porque nos son más necesarios que nunca. Tienen todos, por tanto, iguales derechos, y éstos son tanto mayores, cuanto mayor es la capacidad intelectual de los individuos.

Estamos en contraposición de la ridícula frase «muera la inteligencia», porque tenemos la seguridad de que es un arma la cultura potentísima contra el invasor. Capacitar más y más al combatiente es el lema de nuestros dirigentes en la lucha, porque están seguros de que cuanto mayor sea la comprensión de la causa por la que luchamos, con mayor arrojo se lanzarán en la lucha los defensores de la libertad y de la justicia social.

Ved, camaradas combatientes, la posición de las Milicias de la Cultura ante la guerra. Poned a vuestro alcance todos los conocimientos que nos han estado usurpando a los trabajadores que, por ser los más productores, son los más acreedores a ella; capacita a todos para que de entre nuestras unidades salgan los mandos que nos lleven rápidamente al triunfo final.

Capacitémonos todos para que cuando hayamos dado el golpe de muerte al enemigo nos encontremos con que hemos desterrado de entre nosotros el analfabetismo y la incultura y todos seamos dignos de participar en la nueva sociedad.

ANSELMO ZAMORA  
Miliciano de la Cultura.

Camarada: El hablar bien no rebaja nuestra afirmación de antifascistas. Procura usar un léxico digno de nuestra lucha.

La incultura es la mordaza con que el fascismo quiere oprimir a los pueblos.



# CONTRA LA QUINTA COLUMNA

## GUIA DEL COMBATIENTE

Quien protesta por sistema, ¿a quién sirve?

Quien se coloca en plan de intranquilidad, ¿a quién ayuda?

Quien crea malestar, aprovechando cualquier deficiencia, ¿a qué columna pertenece?

Quien se esfuerza en señalar sus derechos hay que decirle: «Señálame tus deberes».

Quien no cumple sus deberes y exige sus derechos, ¿cómo debe ser considerado?

Quien no escribe en nuestros periódicos y critica sus trabajos hay que preguntarle: ¿Qué artículo es el tuyo?

Quien censura nuestra organización hay que decirle: ¿Qué has hecho tú por mejorarla?

Quien habla mal de los mandos

hay que preguntarle: ¿Por qué no mandas tú?

Quien tiene junto a él un analfabeto y no lo enseña, ¿obra bien?

Quien explota la antigüedad, ¿qué demuestra?

Quien se embriaga estando de uniforme, ¿qué honra da al mismo?

Quien se limita a cumplir y a cobrar, ¿qué tiene de idealista?

Quien finge una enfermedad y carga el servicio al compañero, ¿qué clase de compañero es?

Quien se ausenta del frente sin autorización, ¿qué ejemplo da a los demás?

Quien no sienta deseos de responsabilizarse, ¿qué autoridad tendrá su protesta?

Quien no es capaz de solucionar una cosa, ¿podrá censurarla?

Quien se parapeta detrás de un carnet, ¿qué prestigio da a su Organización?

Quien se presta a acompañarte en la juerga y no te acompaña en la lucha, ¿será tu amigo?

Quien se interesa por saber cosas del frente y no viene a él, ¿debe dársele alguna explicación?

Quien durante un combate dice: Estamos perdidos, ¿tendrá algo de español ni antifascista?

Camaradas combatientes que todo lo dais por la libertad de España: hacer vuestras estas preguntas y otras que os iremos dando y veréis cómo nuestro Ejército, muy pronto, dejará de ser fuerte para ser invencible.

¡FUERA LAS CARETAS!!

R. R. R.

## MUNICION

Una de las más importantes consignas salidas, que en los frentes nos atañe, es la cuestión de municionamiento. Velar por la munición, nadie mejor que un buen antifascista sabe la economía y reservas, a la vez, que para nuestro país reporta saber guardarla para los casos necesarios; nosotros sabemos que cada cartucho, cada cargador, no se gasta en valde; es un minuto, un segundo más de trabajo nuestro en la reconstrucción de nuestra España; es dinero, oro de la economía del Estado lo que tiramos inútilmente. La consigna, mil veces repetida: cada bala un objetivo, está llegando a su realización; ya no se malgastan balas como en los primeros momentos.

El fascismo, con su constante fuego de fusilería, intenta hacernos también a nosotros gastar la nuestra; pero sabemos que ellos tiran y tiran porque no la van a pagar; no es oro de la economía de Burgos, es pedazo de tierra española vendida al extranjero; por eso no les importa seguir vendiendo a España.

Tirar poco, pero disparos ciertos; no nos interesan el ligero fuego de fusil sin tirar a nada.

Si creen por eso que estamos dormidos, que salgan de las trincheras y verán cómo se aprovechan las balas.

PÉREZ BURGOS

## SANIDAD

El mejor medio profiláctico antivenéreo es el condón o preservativo para el hombre; pero no es infalible. Además, no preserva todas las partes que puedan ser contagiadas.

Quien no utilice ese medio deberá, inmediatamente después de practicado el coito, efectuar las siguientes operaciones:

- 1.<sup>a</sup> Orinar.
- 2.<sup>a</sup> Lavarse los órganos genitales cuidadosamente con agua caliente o fría y jabón varias veces.
- 3.<sup>a</sup> Secarse con un pañuelo de bolsillo del propio interesado; nunca con la toalla de la casa.
- 4.<sup>a</sup> Friccionarse el pene con alcohol o agua de colonia, a ser posible; y
- 5.<sup>a</sup> Unción del glande y prepucio con la pomada profiláctica (que puede ser recetada por cualquier médico), introduciendo previamente en el meato una pequeña cantidad.

Si las circunstancias impiden practicar esta profilaxis en el mismo lugar del coito, no por ello debe abandonarse, sino que deberá practicarse lo más pronto posible.

INSTITUTO ESPAÑOL DE SANIDAD  
Y PROPAGANDA

Ayuntamiento de Madrid



## Estudiar, aprender, perfeccionar nuestra técnica

Un gran Ejército con una visión estratégica colectiva  
y capaz de la iniciativa individual

Todo momento debe ser aprovechado por todos los que componemos el Ejército Regular Español para estudiar, para aprender, para perfeccionar nuestra capacidad técnica.

La tropa en descanso, en segunda línea, para perfeccionar su instrucción. Cada soldado de esta tropa, para perfeccionar su propia y personal instrucción. Cada oficial, para complementar teóricamente sus conocimientos intuitivos y prácticos de la campaña. La tropa, en posiciones, para realizar pequeños supuestos tácticos, pequeñas maniobras, golpes de mano, emboscadas, patrullas. Y su oficialidad, una discusión colectiva, una autocrítica permanente sobre ellas.

Cada escuela de unidad, un lugar donde se logre en cada hora un máximo aprovechamiento. El profesor, pensando en el programa claro, asequible, limpio de cuestiones secundarias y formulistas, atento al ritmo de la guerra y a sus necesidades vitales. El alumno, concentrando su atención en lo que aprende, con el pensamiento fijo en la formidable arma de victoria que está adquiriendo.

También el Comisario. Jamás un Comisario puede quedar rezagado en este proceso ascensional de educación técnica de nuestro joven Ejército. Cada hora tiene su afán y su necesidad. Y la hora actual exige al Comisario, para que su obra sea eficaz y no tropiece en obstáculos, estudiar y aprender la técnica de la guerra en el mismo plano que el jefe militar de su propia unidad. A una tropa inteligente e instruida en el arte de la guerra, en la técnica militar, y a unos cuadros que piensan los problemas tácticos y adquieren visión estratégica, se les puede fraguar una visión política en la medida que el Comisario comprende mejor los propios problemas consustanciales con la técnica de la guerra. Se trabaja de este modo sobre un terreno que se domina y conoce. Lo demás será trabajar sobre el vacío. La hora de hoy exige al Comisario una fuerte preparación técnica. En idéntica medida que lo exige del soldado, del oficial, del jefe. Tenemos un Ejército fuerte en número, en potencia combativa, equipado y organizado, encuadrado en unidades regulares. El arma está hecha. Pero hay que templarla y afilarla mejor. Será de este modo más aguda y más rápida en su victoria. Estamos haciendo una guerra larga y difícil, donde juegan papel relevante la ciencia y el arte de guerrear; donde tienen asignado un puesto decisivo todos y cada uno de los elementos humanos que juegan en ella; donde perdió sitio la improvisación desorientada e ignorante; donde hay que estudiar.

Nuestra consigna, que es menester pensar y repensar por todos, es: *Un gran Ejército, con una visión estratégica colectiva y capaz de la iniciativa individual.*

ESTUDIAR, APRENDER, PERFECCIONAR NUESTRA TÉCNICA

## Por la capacitación de nuestros mandos

La necesidad de dotar a nuestro Ejército popular de mandos debidamente instruidos, creó en todos la preocupación de organizar la enseñanza de aquellos que ocupaban puestos de responsabilidad al frente de unidades militares, sin que por ello se abandonaran los deberes inmediatos de la guerra; esto es, el mismo problema que en todos los órdenes nos planteó la sublevación fascista y, más tarde, la invasión extranjera: organizar, hacer sobre la marcha. Todo este movimiento fué unificado, relativamente, por el Gobierno, al decretar el establecimiento de Escuelas de capacitación militar en Batallones, Brigadas y Divisiones. Nuestra División ya tiene la suya: 55 cabos, 33 sargentos y 50 oficiales y delegados políticos cursan estudios en la Escuela.

No olvide nadie que la Escuela es de todos; que el fracaso o el éxito es para todos, no ya dentro del estrecho límite de la División, sino en el marco más amplio del pueblo antifascista, al disponer, por una actuación entusiasta y eficaz de todos los que directamente intervienen, de una unidad cuyos

mandos están capacitados técnicamente. Con ellos superamos una etapa, necesidad ineludible de improvisación de mandos, en la que sólo se podía exigir entusiasmo antifascista, valor, sangre, verdaderos ríos de sangre con los que detener al invasor.

Disponemos de lo esencial: un entusiasmo sin límites; unos deseos inmensos de aprender, de capacitarse para ocupar cada uno su puesto con verdadera autoridad, con absoluta eficacia. Es preciso que todos correspondamos a este entusiasmo encauzándolo y orientándolo.

Es inútil que a un camarada se le envíe a la Academia si no posee un mínimo de conocimientos que nos permita trabajar

con él. Ahí tienen una misión concreta las Milicias de la Cultura en las Escuelas organizadas en las distintas unidades: preparar a los que han de ser enviados a la Academia; establecer, entre los alumnos, la noble emulación de ser, el que más sepa, el que haya de venir a capacitarse técnicamente. Con ello habremos conseguido estimularlos allí, y nosotros, los que tenemos la responsabilidad directa de la Academia, podremos desarrollar una labor mucho más eficaz, que pudiera llegar a ser estéril ante la absoluta imprevención de los camaradas seleccionados.

Es demasiado pronto para hacer juicios sobre resultados, pero sí puede decirse que todos, profesores y alumnos, trabajan con entusiasmo insuperable, lo que abre entre nosotros perspectivas halagüeñas.

Mi cordial saludo a todos, junto con la firme promesa de seguir trabajando sin descanso en el cumplimiento de la misión que me ha sido encomendada.

**FRANCISCO ALIFA**  
Comandante-Director.



El Director, el Comisario y Profesores de la Escuela de nuestra División, que al frente de la misma vienen desarrollando una labor digna del mayor elogio.





# Independencia



ORGANO DE LA 18 DIVISION  
REVISTA QUINCENAL

AÑO I • Madrid, 15 de octubre 1937 • NÚM. 7

## A los campesinos de nuestro Ejército

Pocas veces he escrito un artículo con más gusto que éste. ¿Queréis saber el por qué? Porque me dirijo a vosotros, soldados campesinos; yo, que soy hijo de padres labradores, curtidos como vosotros por todas las inclemencias del tiempo y oprimidos y despreciados por una sociedad que sólo pensaba en regalar sus vientres con el fruto regado con sus abundantes sudores.

Mi deseo es, con estas líneas, daros a entender el estado en que se encontraban los campesinos antes del movimiento faccioso y cuál será la situación de los labradores una vez acabada la guerra.

Ante todo, es menester que al decir proletariado se incluya también en él a la inmensa mayoría de los trabajadores, porque, hasta ahora, sólo los obreros de los grandes centros urbanos han sido los que han podido agruparse y reclamar en masa sus derechos; pero los pobres campesinos, por encontrarse aislados, no se han podido reunir en gran número y hacer fuerza al exponer sus necesidades. De donde resultaba que poco a poco se iba mejorando la suerte de los primeros y creando una clase de trabajadores más privilegiada que la de los campesinos. Y triste es decirlo, pero es la verdad. No sólo los burgueses y aristócratas despreciaban al pobre labrador, sino que los mismos obreros de las ciudades sentían antipatía hacia el trabajador del campo, y se consideraban como muy superiores a él. La agricultura es la madre de toda industria: ella es la que nos proporciona el alimento y vestido, sin lo cual no podríamos vivir. No hay riqueza posible duradera si no se funda sobre una agricultura floreciente. Y sobre todo, en España, nación agrícola por excelencia, y en la cual las cuatro quintas partes son labradores, es imposible el bienestar social si los campesinos no gozan del aprecio y consideración que por su número y trabajo merecen.

¿No es verdad que las estatuas y monumentos se deben levantar para honrar la memoria de los abnegados y pacíficos labriegos y no para enaltecer a los generales que fomentaron las guerras? Y, sin embargo, hasta ahora se ha hecho al revés.

Precisamente porque el labrador no era apreciado y se consideraba deshonesto cultivar la tierra, huían las gentes de los pueblos a las ciudades. Allí, al parecer, ascendían de categoría, y cambiaban el fruto dudoso de la cosecha por el jornal fijo de la fábrica, taller, empleo, etc.

Esto es desastroso. De seguir así, la ruina, miseria y hambre no tardarían en imponer su terrible imperio sobre toda nuestra nación.

Ahora bien; la República española establece leyes para que los trabajadores, que son todos los que la componen, según proclama solemnemente al principio de la Constitución, sean considerados dignos de todo aprecio, sea cualquiera el trabajo a que se dediquen.

Además, muchísimo de los labradores cultivaban tierras cuyo fruto no podían gozar porque, o se lo tenían que dar al dueño de la tierra, o tenían que venderlo para pagar los impuestos que los Gobiernos ordenaban.

Y así, yo, he visto a mi pobre madre tener que vender las ovejas cuando llegaba la contribución y no poder comer nosotros más que un mísero potaje con aceite.

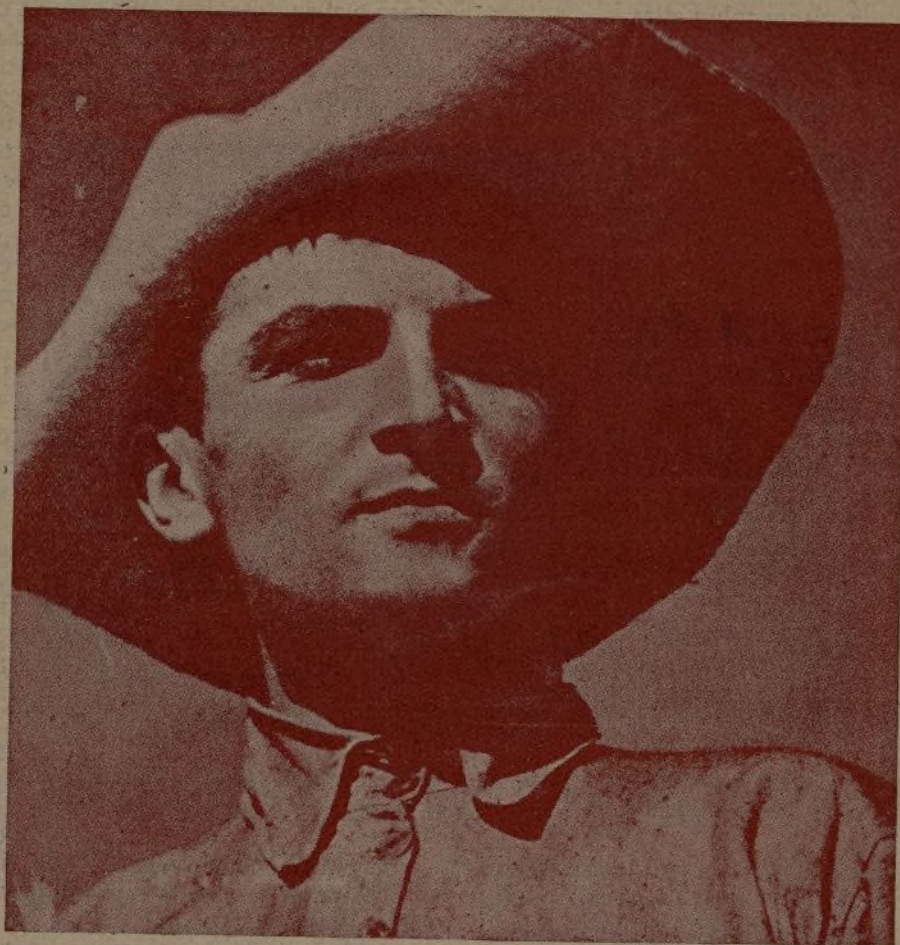
Esta situación miserable de los campesinos, gracias, como digo a las leyes protectoras de la República, se ha cambiado, porque el que trabaja la tierra puede gozar de su rendi-

miento, ya que es suya la tierra y suyo también el fruto de su trabajo.

Además, en vez de impuestos abusivos, la República da al labrador medios para facilitarle las faenas agrícolas, y aún llega a más: a garantizar su vida en los casos en que la tormenta, inundaciones, etc., le privaran de su cosecha.

Pues siendo esto así, camaradas campesinos, ahora que con el fusil os encontráis frente al enemigo, que fué la causa de nuestros males pasados, portaos cual conviene, y al lado del Gobierno de la República, luchad con decisión y disciplina hasta lograr establecer el nuevo rumbo de la vida nueva, libre y feliz que todos anhelamos.

P. M.



Por un campesino fuerte y feliz, libre de la opresión de tantos años, luchan hoy los trabajadores de la tierra en las filas de nuestro Ejército.